

LA CUESTIÓN DEMOGRÁFICA

POR

BERNARDINO MONTEJANO (*)

“Los que queremos un país mejor y sufrimos por quererlo somos tenidos por elementos de confusión y desconcierto como huéspedes intrusos que se presentan en la mitad de la comida”.

EDUARDO MALLEA, *La bahía del silencio*

I. UN TEMA CLAVE

Queremos plantear *un tema clave para el futuro de la humanidad, pero en especial para los argentinos*, desde la perspectiva de la Universidad de siempre, en la cual se proponían para su estudio cuestiones. Así, por ejemplo, cuestiones acerca del hombre, de la virtud, del vicio, del derecho, de la justicia, etcétera, y a partir de la propuesta, se examinaban los términos, se acotaba el problema, se indagaba en la materia, se analizaban las opiniones anteriores de pensadores importantes, se tenían en cuenta los argumentos de autoridad, se razonaba en torno al asunto y se sacaban conclusiones, que a veces eran provisorias y abiertas a nuevas indagaciones (1).

(*) Se trata, como en casos anteriores, de una lección impartida por nuestro querido colaborador, el profesor Bernardino Montejano, en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Argentina, de Buenos Aires, durante el pasado curso, pues éste ha sido jubilado a la fuerza (N. de la R.).

(1) Nuestro planteo es el tradicional; en cambio, como una expresión más de la decadencia universitaria, incluso en la presentación de los temas, hemos visto unos carteles, en esta Facultad de Derecho de la Universidad Católica Argentina, que anuncian la Jornada “Contra la pena de muerte: el caso Saldaño”, con los paneles “Marco jurídi-

Nos ocuparemos de *la cuestión demográfica*, del tema de la población, de su pasado, de su presente y de su futuro, con especial énfasis en la Argentina, para lo cual serán útiles experiencias ajenas. *Como este tema es primordial, esencial, básico, no interesa, salvo contadas excepciones, a nuestros periodistas ni a nuestros políticos*, por lo general entretenidos en chismes, habladurías de conventillo, prebendas, elecciones, reelecciones. *A ellos nada de lo superficial les es ajeno; sí todo lo que haga a cuestiones de profundidad y de supervivencia nacional.*

Como bien escribe José María Alsina “la población es el referente básico del análisis sociológico”. *El estado de la población junto al movimiento poblacional es punto de partida para conocer una sociedad. En el análisis de los factores explicativos de las variaciones y tendencias de estos datos se nos pondrán de manifiesto las tendencias más profundas de una sociedad, tendencias que nacen de las actitudes y conductas relacionadas con las realidades básicas de la vida y la muerte y su vinculación con la vida familiar.* Es decir, con lo que

co, ético y teológico” y “Experiencias testimoniales”, con la intervención del Pbro. Dr. Alejandro Llorente, y de los Dres. Carlos Mahiques y Juan Manuel Gramajo, en el primer caso, y de la Sra. Lidia Guerrero (madre de Saldaño) y el Ministro Horacio Wamba, ex cónsul general de la Argentina en Houston, en el segundo. *No se parte de la realidad del problema hoy, para luego evaluarlo desde diversas perspectivas, teniendo en cuenta las Sagradas Escrituras y la opinión a lo largo de la historia de teólogos, filósofos y juristas, para luego sacar algunas conclusiones, si no se arranca de un a priori condenatorio, sin efectuar ninguna discriminación elemental como la relativa a la licitud y a la oportunidad.* Un encuentro fortuito con el ex alumno Gramajo, me sirvió para preguntarle: ¿Qué sabes del tema? Y recibir contundente respuesta: “Más que usted”. Lo que me llevó a interrogarlo en primer lugar acerca de las estadísticas de los últimos años, para comprobar su información respecto a la actualidad de las condenas a muerte y de las conductas castigadas con ella en los distintos lugares del planeta. La respuesta fue una confusa y minuciosa exposición de detalles, sin relevancia en el todo, incluso críticas contra arbitrariedades ajenas a la pena capital, la cual, como lo enseña Santo Tomás, requiere autoridad competente y un juicio público, lo que me movió a contestarle: “Me parece que estás colando el mosquito y tragando el camello”. Aquí el camello es China, que en el 2003 donde se aplicó la pena de muerte en alrededor de cinco mil casos, con un importante incremento respecto a 2002, y el mosquito Estados Unidos, donde se la aplicó en alrededor de sesenta casos, con un importante descenso respecto al año anterior. Podemos agregar que según *Amnesty International* en Irán en el 2004 hubo 159 ejecuciones y que las mismas se aplican si el imputado alcanzó “legalmente” la pubertad: quince años para los varones y nueve para las mujeres.

constituye la urdimbre y al mismo tiempo origen y fuente de la vida social (2).

La cuestión demográfica es muy amplia y era objeto de estudio, como parte del programa de la materia "Introducción a la doctrina social de la Iglesia", cuando ésta existía en esta Facultad, en primer año, a cargo de laicos en casi su totalidad, hasta que fuera reemplazada por el engendro hoy existente.

En ella se incluyen una serie de temas, que en su contexto se comprenden mucho mejor, entre otros, los del aborto (3), del con-

(2) "El cambio sociológico en España", *Verbo*, Speiro, Madrid, enero-febrero 1999, nos. 371-372, pág. 38.

(3) Es interesante transcribir la Declaración de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires: "*La vida humana comienza con la fecundación*, esto es un hecho científico con demostración experimental... En el momento de la fecundación, la unión del pronúcleo femenino y masculino dan lugar a un nuevo ser con su individualidad cromosómica y con la carga genética de sus progenitores. Si no se interrumpe su evolución llegará al nacimiento. *Como consecuencia, terminar deliberadamente con una vida humana incipiente es inaceptable*. Representa un acto en contra de la vida, pues la única misión de cualquier médico es proteger y promover la vida humana, nunca destruirla. Esta convicción está guardada en la cultura mundial y muy notablemente en el Juramento Hipocrático... *Con los adelantos tecnológicos actuales en reproducción humana para combatir la mortalidad perinatal, salvando fetos y recién nacidos enfermos, resulta absurdo la destrucción de un embrión o feto. Se utiliza como argumento para promover el aborto, el crecimiento desmedido de la población mundial, que impediría el desarrollo económico de los pueblos. Al respecto cabe señalar que los cálculos no se han cumplido, y que el desarrollo económico debe dirigirse a buscar nuevos canales de producción...* (*La Nación*, Buenos Aires, 3/8/1994). Respecto al argumento de que el aborto es un problema perteneciente a la conciencia subjetiva de la madre, el mismo escamotea el fondo del problema: el embrión es "otro", tan "otro" que puede residir como locatario en un útero alquilado, y lo que afecta a la vida ajena no puede ser reducido a mero asunto de libre decisión individual. Ya se lee en los *Salmos*: "*Mi embrión tus ojos lo velan; en tu libro están escritos todos los días que han sido señalados, sin que aún exista uno solo de ellos*" (139, 16). Como escribe Ignacio Sánchez Cámara, *es fin "del Estado la protección de la vida y la seguridad de las personas sin que importe su tamaño, su edad o su capacidad mental...* El poder de los Parlamentos es inmenso, pero no alcanza hasta convertir el mal en bien, lo injusto en justo. Si es lícito matar a un ser humano inocente, puede decirse que todo está permitido" ("El cuarto supuesto", *ABC*, Madrid, 22/9/98).

trol de la natalidad (4), de los preservativos (5), muy actuales aquí y ahora.

(4) Con referencia a la mentalidad antinatalista, que no se agota en el móvil egoísta y consumista, señala con agudeza José María Alsina: *"En nuestra cultura moderna se ha producido un cambio radical respecto a la transmisión de la vida. La prioridad está en la voluntad y, en todo caso, en la inteligencia, capaz de controlar técnicamente el proceso reproductivo; la capacidad generativa de la naturaleza ha pasado a segundo plano... Primero, se secularizó la vida del hombre, la generación ya no es procreación. Los hombres no son los colaboradores de Dios en la formación de una nueva vida humana; posteriormente también se le discute su carácter natural. La reproducción es fundamentalmente un proceso técnico-médico fruto exclusivo de una decisión humana incondicionada. Desde esta perspectiva, los métodos contraceptivos, la fecundación artificial e incluso el aborto participan del mismo principio. Son actos en los que se manifiesta la voluntad humana y el dominio técnico de los procesos reproductivos. De este modo se habrán superado los riesgos que se originan de dejar al amor, o a los sentimientos o a la tendencia sexual de la naturaleza, la iniciativa o la causa principal de una nueva vida. El resultado de esta mentalidad es la infertilidad. Este es el gran problema de la civilización occidental"* en el artículo citado en nota 2, pág. 51.

(5) *El actual gobierno reparte preservativos como si fueran golosinas. Es curiosa la coincidencia con el entonces presidente Carlos Menem y su ministro Avelino Porto quienes en 1991 comenzaron la campaña de reparto gratuito y masivo de condones para prevenir el SIDA. Menem defendía el empleo "voluntario" de los mismos, ya que "esto en Europa es común, es cosa de todos los días", proponiendo a la Iglesia Católica que "le arrime al Gobierno su propuesta de cómo llevar a cabo el acto sexual o los controles para evitar el contagio"* (*La Nación*, Buenos Aires, 24/5/91). Entendemos que *la propuesta de la Iglesia es la de siempre y que fue anticipada por los grandes filósofos paganos: el control de sí mismo, el gobierno de la razón sobre las pasiones y los apetitos, el ejercicio de la templanza que llevará en algunos casos a la abstinencia sexual. Así de simple. Pero esto lo puede entender un hombre, no una bestia.* En dicha oportunidad Porto precisó los alcances de la campaña contra el SIDA y del gasto en preservativos, cuya compra se hacía por licitación, lo que dio lugar a una carta pública del profesor titular de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Carlos Ray quien, entre otras cosas, señalaba que "es mucho más importante que los fondos para adquirir preservativos se empleen en comprar y distribuir sueros para pesquisar el virus del SIDA en todas las sangres que se transfunden en los hospitales", agregando que *"no es misión del Ministerio de Salud Pública repartir preservativos como tampoco lo sería abrir prostíbulos o repartir drogas"*, y tras otras consideraciones de carácter educativo y sanitario, el profesor Ray puntualizaba al Ministro Porto: *"Desde un punto de vista médico, jurídico y constitucional recuerdo que los impuestos que pagan todos los habitantes no pueden emplearse en adquirir elementos que son repudiados por gran parte de la población, agnóstica o creyente"* (*La Prensa*, Buenos Aires, 26/5/91). Para Ray, su carta no tuvo consecuencias que afectaran a su persona. En cambio, en nuestros días, otra carta pública, en este caso de Mons. Antonio Juan Basseotto al Ministro de Salud Pública Dr. Ginés González García, engendró un conflicto, que el Presidente Kichner, en su arbitrario simplismo, creyó

Pero también otros, como los de la eugenesia (6), de la esterilización (7), de la eutanasia (8).

solucionar con la separación del prelado de su cargo de obispo castrense. La famosa carta, que dio lugar a comentarios inverosímiles de políticos, periodistas, incluso cacatías católicos, de la DAIA y hasta de algún obispo, en su parte pertinente dice: "La multiplicación de los abortos que usted propicia con fármacos conocidos como abortivos es apología del delito de homicidio... Cuando usted repartió públicamente profilácticos a los jóvenes, recordaba el texto del Evangelio donde nuestro Señor afirma que: *los que escandalizan a los pequeños merecen que les cuelguen una piedra de molino al cuello y los tiren al mar*". Es extraño que una cita de la "Buena Nueva", pueda haber causado tantas molestias a tantos cristianos.

(6) Marie Stopes, partidaria de la eugenesia, llega a escribir quejosa: "La sociedad permite a los enfermos, a los de razas inferiores, descuidados, manirroto, débiles mentales, a los más bajos y peores miembros de la comunidad producir innumerables decenas de miles de criaturas raquíticas, deformadas, de condición inferior... gran parte de ellas condenadas desde su propia herencia física a ser, en el mejor de los casos, sólo parcialmente autosuficientes, y así drenar los recursos de aquellas clases superiores a ellas, que tienen sentido de la responsabilidad". Como solución al problema, abogó por "la esterilización de aquellos totalmente ineptos, como posibilidad inmediata y obligatoria" (*Maternidad radiante*, Londres, 1920). Es interesante señalar que por cuarenta años (1935 a 1975), en Suecia y en el cuadro de la social-democracia se esterilizaron los "seres inferiores" (alrededor de 60.000), tipos humanos clase "B". A fines de los años 30, aparecía en un diario sueco una publicidad de los productores de leche con el eslogan: "El objetivo es una raza más sana... volvámonos todos hombres «A»". Cabe destacar que los ideólogos de esta eugenesia democrática, los cónyuges Gunnar y Alva Myrdal recibieron, en distintas oportunidades, el Premio Nobel (LUCA DOTI, "Eugenetica, ombra scura sul modello svedese", *Corriere della Sera*, Milano, 3/3/2005).

(7) Después de las píldoras anticonceptivas y del aborto, el tercer escalón del arsenal anticonceptivo es la esterilización. Según Anselm Zurfluh en el año 1992 se encontraban esterilizadas 200 millones de personas.

(8) Jorge Mazinghi denuncia "el hecho de que el aborto y la eutanasia — en siniestra simetría — atenta contra quienes no tienen aptitud para consumir ni fuerzas para emplear en la producción" y recuerda la anécdota del estudiante de medicina que ante el planteo de un caso aparentemente teórico (padre alcohólico, madre enferma, mal embarazo) opinó que había que practicar un aborto: *habría matado a Ludwig van Beethoven* ("Jaque a la vida", *La Nación*, Buenos Aires, 9/8/1990). *El diagnóstico prenatal habría hecho surgir en el caso, en forma inmediata, el derecho de no nacer, curioso invento de nuestra ministra de la Corte Suprema Elena Highton de Nolasco*. Respecto a la eutanasia cabe destacar que Holanda fue el primer país que la autorizó con algunos recaudos: voluntad del paciente, sufrimientos "interminables e insoportables", enfermedad grave sin esperanza de sobrevivir, diagnóstico de dos médicos (*La Nación*, Buenos Aires, 11/4/2001). Respecto al primero es difícil determinar en muchos casos y además en Bélgica, país que legalizó la eutanasia en el 2001, del 1,8% de muertos por eutanasia, sólo el 0,3% es voluntaria, el resto eran los llamados "Lawer", situaciones en las cuales no se

II. EL CANTO DE MALTHUS

El punto de partida de nuestra indagación, será la "Balada de los rendimientos decrecientes", de autor anónimo, dedicada a Thomas Robert Malthus (1766-1834).

"Aumentar los frutos de la tierra
lleva cada vez más trabajo.
Los alimentos suben como uno, dos, tres,
y la población como uno, dos, cuatro".

¿Qué sostenía este hombre pesimista acerca del futuro de la humanidad? Algo muy sencillo y sin matices: "*Se puede afirmar con toda seguridad que la población, cuando no está impedida por algún obstáculo, se duplica cada veinticinco años y crece, por tanto, en progresión geométrica*" (9).

¿Qué remedios proponía? Ante todo, *medicinas éticas*, porque el pastor inglés no era Ginés González García (10), ni Juan Alemann,

indaga la voluntad de los pacientes. A la eutanasia geriátrica (iniciativa de terceros aplicable a ancianos con enfermedades neurodegenerativas como el mal de Alzheimer), se agrega la eutanasia pediátrica (aplicable a recién nacidos cuyo sostenimiento es muy costoso). Los datos se encuentran en el artículo de MARGHERITA DE BAC, "Eutanasia, troppe morti decise solo dai medici", *Corriere della Sera*, Milano, 16/2/2005; y respecto al segundo, como afirma la Dra. Rosa Mertenoff, Coordinadora del Programa de Cuidados Paliativos del Hospital de Clínicas, en más del noventa por ciento de los casos el sufrimiento físico de los pacientes puede ser aliviado con métodos farmacológicos relativamente sencillos, "y en el resto de los casos, que afecta a un pequeño número, se los seda para evitar el dolor". Más adelante, agrega en declaraciones al citado matutino: "lo que hacemos es acompañar al paciente hasta el final sin prolongar, sin forzar los tiempos y, siempre, ofreciéndole las medidas que necesita para sentirse aliviado hasta que su propia vida se apague" (*La Nación*, Buenos Aires, 11/4/2001).

(9) *An essay on the principle of population*, London, 1826. Antes de Malthus el matemático ilustrado francés Condorcet había señalado que la dimensión de la población podía exceder los medios de subsistencia (PAOLO MIELI, "Educazione e democrazia sconfiggono la natalità selvaggia", *Corriere della Sera*, Milano, 28/6/2002).

(10) Es interesante la coincidencia de un conspicuo e importante funcionario del Proceso de Reorganización Nacional con el actual Ministro de Salud: Juan Alemann, en su artículo "Qué hacer con la pobreza, la indigencia y la exclusión", se refiere elogiosamente a Ginés González García y al avance en el cuidado de la salud, pues el ministro

ni Carlos Menem, ni Avelino Porto, ni Chiche Duhalde, ni Néstor Kichner: restricción moral, castidad, matrimonios tardíos.

Pero si esto no funcionaba, eran preferibles los "vicios": anticonceptivos, violación del lecho conyugal, disolución de las costumbres, pasiones contra la naturaleza, pues sus consecuencias serían menos nefastas que las del aumento continuo y desmesurado de la población. Si éste se produce comienza a pasearse entre los hombres el fantasma de la hambruna, la miseria y la guerra.

III. TESIS CATASTROFISTA

La tesis de Malthus es catastrofista pues piensa que la cuestión se encuentra regida por la regularidad propia de las leyes físicas. Sin embargo, *los índices de crecimiento de las poblaciones son relativos y variables.*

Y aquí es útil recurrir a *las estadísticas que desmienten a Malthus.* En primer lugar respecto al aumento de la población. Según los cálculos del Instituto de Estudios Demográficos de Francia, punto de partida de la Conferencia Internacional sobre Población que se llevará a cabo allí el mes próximo, en la tierra habitan hoy 6.477 millones de personas (11). Según las proyecciones del clérigo inglés

"ya implementó varios programas que apuntan en esta dirección: el plan remediar, de suministro gratuito de medicamentos, el reparto de preservativos (para evitar el SIDA y el embarazo de adolescentes)", en *La Razón*, Buenos Aires, 24/6/2005. *Dios los crta y Ginés y Alemann, empleados de Kichner y Videla, de la democracia y del Proceso se juntan...* y no es casualidad.

(11) *La Razón*, Buenos Aires, 24/6/2005. En el informe aparecen datos interesantes: la mitad de la población mundial vive con menos de 2 dólares por día; el 20% más rico se queda con el 84% de la riqueza mundial; unos 1.100 millones de personas no tienen agua potable. La prueba de que este problema no surge de la ausencia de recursos sino de una mala distribución, en un planeta en el cual como se ha dicho, la parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro adquiere dimensiones mundiales, la encontramos en un artículo de Alessandra Farkas, que tiene un sugestivo título: "Con i soldi dei cosmetici si può eliminare la fame". En los Estados Unidos y Europa sumados se gastan en cosméticos 18.000 millones, en perfumes 15.000 millones, en comida para animales domésticos 17.000 millones (total: U\$S 50.000 millones). Se necesitaría para eliminar el hambre y la desnutrición: 19.000 millones; para garantizar el agua potable a todos: 10.000 millones (total U\$S 29.000 millones), en *Corriere della Sera*, Milano, 9/1/2004).

el mundo debería tener hoy 273.290 millones de habitantes. ¡Un pequeño error de cálculo!

Además, según la División Población de las Naciones Unidas, la cantidad de personas llegará en el año 2050 a 9.100 millones; se duplicará la población de los 50 países más pobres y permanecerá estática la de los países más desarrollados.

Por otra parte, *no es cierto que los productos alimenticios aumenten menos que la población*. Patricio Randle en un trabajo publicado en 1995 prueba que desde 1970 hasta entonces el aumento de los alimentos había superado al de la población en un 16% (12). Al progreso de la agricultura, señalado por el autor, se le agregan las inmensas posibilidades del océano y el progreso de la química en el aporte alimenticio.

IV. "CRECED Y MULTIPLICAOS"

El mandato del Génesis: *Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra* (1, 28) junto con la bendición divina, se encuentra en las antípodas del pensamiento del clérigo Malthus. ¿Habría sido el Creador un irresponsable? ¿Se habrá ocupado del sustento de las aves del cielo y del vestido de los lirios del campo, abandonando a la única criatura terrestre creada a su imagen? Evidentemente no, y *los problemas del hambre y de la miseria no surgen de la falta de recursos sino de una mala administración y distribución*.

El inglés Peter Bauer, profesor emérito de Desarrollo Económico de la Escuela de Economía de Londres, escribe con sensatez que *"la población es un triunfo de la vida sobre la muerte. Se trata de*

(12) "Población, territorio y desarrollo", en *La población*, Oikos, Buenos Aires, 1995, pág. 15. AMARTYA SEN en su libro *Globalizzazione e libertà*, Mondadori, coincide con Randle y señala que "en los últimos dos siglos la expansión de la producción de alimentos ha sido significativamente y constantemente más rápida que la de la población" y agrega que es en la India y en China donde "estamos observando el más rápido crecimiento en la disponibilidad de alimentos por cabeza... Entre 1979 y 1993 la oferta alimentaria en Europa ha crecido un 3%, en América del Norte ha caído en un 5%, mientras que en Asia ha saltado un 22%. En particular la India ha crecido en un 23% y China un 39%", citada por Paolo Mieli, en artículo mencionado en la nota 9.

una bendición y no de una calamidad. Casi todas las personas prefieren vivir más tiempo y que sus hijos también vivan más" (13).

Es necesaria una política de población. Es asunto de los Estados no sólo de las familias, pues, como señala Anselm Zurfluh: "el Estado nunca es neutral, siempre está poniendo en práctica una determinada política. Unas veces lo hace a favor de la vida y otras en contra" (14).

En contra de Zurfluh afirma el presbítero Rafael Braun: "no incumbe al Estado favorecer una alta tasa de natalidad ni propender a que sea baja, porque es resorte propio de las familias" (15).

Este peculiar sacerdote tal vez no entienda que uno de los primeros problemas que debe encarar el Estado es el de la conservación del pueblo a través de la sucesión de las generaciones. Ya Santo Tomás escribe que uno de los deberes más importantes del gobernante es conservar la población: "el bien de la multitud no debe ser establecido solamente por un tiempo, sino para que él se prolongue, en una cierta manera, siempre. Y como los hombres son mortales, ellos no pueden durar siempre" (16).

De aquí nace el deber del gobernante de ejercer la prudencia política arquitectónica, de poner en juego la providencia gubernativa y de encarar una política demográfica que asegure el futuro de la Nación y de su pueblo, teniendo en cuenta la vigencia permanente del mandato del Génesis.

El hombre no es un mecanismo, sino que es un ser biológico, que constituye una especie dentro del género animal. El motivo que mueve a todos los animales es la conservación. Conservarse a sí mismos y conservar la especie. Como afirma Zurfluh "el placer y la sexualidad están íntimamente unidos; pero el placer no ha sido nunca, ni es, una finalidad en sí mismo, sino más bien, el motor de la conser-

(13) "Apuesta a la inteligencia", en *La Nación*, 11/9/1995.

(14) *¿Superpoblación?*, Rialp, Madrid, 1992, pág. 146.

(15) *La Prensa*, 4/10/1992.

(16) *Du royaume*, Egloff, París, 1946, L.I, C. XV, pág. 127. Como escribe Edmund Burke "por disposición de una estupenda sabiduría que moldea la grande y misteriosa encarnación de la raza humana, el todo no es nunca viejo, ni de edad mediana, ni joven, sino que pasa por las variadas circunstancias...", "Reflexiones sobre la Revolución Francesa", en *Textos políticos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1942, págs. 45/46.

vación del género humano... Por eso, resulta antinatural querer separar la sexualidad y la reproducción como pretenden algunas ideologías hedonistas actuales" (17).

VI. LA AUTORREGULACIÓN NATURAL DE LAS POBLACIONES

En su magnífica obra *El mito de la explosión demográfica* (18), nuestro colega y amigo chileno, Jorge Iván Hübner Gallo realiza un interesante estudio de los mecanismos de regulación de las poblaciones animales.

Los criadores de animales han notado que una alimentación excesiva y la falta de ejercicio perjudican la reproducción: los caballos que viven en los establos de Palermo, cuya vida equina se caracteriza por una alimentación excesiva, poco ejercicio, estrés, son poco fecundos; también los animales seleccionados y muy cuidados como perros (19) y gatos domésticos. Darwin experimentó con los caballos de carrera, para arribar a la conclusión de que la tercera parte eran estériles. Un fenómeno análogo sucede con los animales del zoológico.

El ilustre biólogo norteamericano Raymond Pearl demostró que *el desarrollo demográfico no es indefinido, ya que está regulado por las circunstancias del medio y por la densidad de individuos en el espacio habitable*. Para mostrar su teoría trabajó en su laboratorio con colonias de moscas de la fruta y con enjambres de abejas, observando que el crecimiento de sus poblaciones se regía por una ley biológica según la cual el movimiento demográfico podría representarse por una línea que, una vez superada una lenta fase de despegue y después de ascender en forma casi vertical, se inclina poco a poco hasta convertirse en una línea horizontal.

(17) Ob. cit., pág. 18.

(18) Joaquín Almedros, editor, Buenos Aires, 1968.

(19) JOSÉ ORTEGA Y GASSET, en "El hombre y la gente", *Revista de Occidente*, Madrid, 1957, pág. 115, alude a ciertas señoras que se pasan años cuidando a su perro y que acaban pareciéndose fisonómicamente a él. Seguramente tantos mimos reducirán la fertilidad del can.

En el experimento introdujo en una botella algunas moscas y comenzó a proporcionarles, de una manera regular y sistemática, una cantidad constante de alimentos. "La prueba tenía por objeto *determinar qué sucedía con una población sometida a un espacio limitado, pero dotada de recursos prácticamente ilimitados*, situación similar a algunas sociedades humanas. El resultado fue que, en una primera etapa, las moscas se comenzaron a multiplicar rápidamente; pero, después, *a medida que aumentaba su densidad, la tasa de crecimiento fue disminuyendo gradualmente, hasta que la población se estabilizó*" (20).

Aquí juegan dos factores: los límites espaciales y la densidad de la población, pues "la baja densidad fomenta una rápida expansión del grupo; en cambio, una alta densidad tiende a levantar barreras biológicas, que obstaculizan y aun impiden el desarrollo de la población" (21).

También los experimentos con animales nos enseñan la influencia de la alimentación: a medida que mejora el contenido proteico disminuye la fertilidad de los ratones estudiados; y asimismo de las tensiones psicológicas que provoca la alta densidad, pues también ellas afectan el proceso de reproducción de los mismos roedores.

Todo esto puede sintetizarse en las observaciones del biólogo Claude Villée: "*Cuando unos pocos individuos penetran en una región previamente desocupada, el crecimiento suele ser lento al principio (fase de aceleración positiva), luego aumenta rápidamente en forma exponencial y finalmente decrece, a medida que aumenta la resistencia ambiental (fase de aceleración negativa) y llega por último al equilibrio o nivel de saturación*" (22).

VII. CONCLUSIONES VÁLIDAS PARA NUESTRA ESPECIE

Después de prolijos análisis, Hübner Gallo llega a las siguientes conclusiones que compartimos:

(20) Citado por HÜBNER GALLO, ob. cit., pág. 72.

(21) HÜBNER GALLO, ob. cit., págs. 77/78.

(22) *Biología*, pág. 65, citado por HÜBNER GALLO, ob. cit., pág. 81.

- 1.º El hombre, como todo ser viviente, tiene una gran potencialidad expansiva, que lo impulsa a multiplicarse y a extender su población en el medio en que se encuentre.
- 2.º Este potencial, teóricamente ilimitado en un ambiente infinito, debe adaptarse, en la práctica, a las posibilidades de un medio siempre limitado.
- 3.º En la especie humana, como en todas las demás, el crecimiento demográfico se produce de acuerdo con leyes biológicas, que determinan una *autorregulación natural* de las poblaciones en relación con el medio respectivo... (despegue, crecimiento acelerado, disminución de la velocidad de aumento, equilibrio final y, a veces, extinción del grupo).
- 4.º El medio o *habitat* de la especie humana... se crea artificialmente, configurado por el complejo conjunto de condiciones de la cultura y de la civilización, tales como la religión, el arte, la ciencia, la educación, el régimen político, la organización económica y social, la vida urbana, la vivienda, la alimentación elaborada, los sistemas de calefacción y refrigeración, la industria manufacturera, el progreso técnico, las tensiones psicológicas, etc. (23). Aquí, nuestro amigo se olvidó de la medicina, que tanta importancia tiene en la prolongación de la vida.

Es interesante hacer un par de acotaciones. En primer lugar, mientras no podamos extender nuestra población a la Luna o a Marte, *la tierra nos ofrece un espacio limitado*, aunque muy amplio y con muchos lugares habitables deshabitados. Así China, a pesar de su inmensa población, es uno de los países más deshabitados del planeta, pues si es cierto que su población supera los mil millones de personas, la extensión de su territorio es enorme. Una comparación nos sirve para hacer patente la realidad: Gran Bretaña tiene en su territorio 324 personas por kilómetro cuadrado y China 79 (24).

(23) Ob. cit., págs. 87/88.

(24) "El cuento chino de la población china", en *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 20/7/82.

En segundo lugar, que como el hombre colabora en la configuración de su *habitat*, el progreso y el desarrollo económico no dependen del número de habitantes sino de su comportamiento. Peter Bauer escribe en su artículo citado que “algunos de los países más pobres —Etiopía, Uganda, Zaire— están muy escasamente poblados y allí es donde azota el hambre. A la inversa, hay países del Tercer Mundo densamente poblados —Singapur y Malasia— y el flagelo del hambre no los afecta”.

VIII. EUROPA Y SUS PIRÁMIDES POBLACIONALES INVERTIDAS

En nuestros días, el tema de la población, comienza a ser para casi todos los países de Europa, una cuestión de subsistencia.

Zurfluh en su libro ya citado nos muestra diversos modelos: Dos *pirámides normales* (Estados Unidos, 1900 y Magreb o sea Marruecos, Argelia y Túnez, 1980). Es interesante transcribir el comentario de María del Carmen Mafía Juan, en la Gran Enciclopedia Rialp, respecto al segundo caso, en que el número de habitantes ha aumentado en los últimos años pasando en 25 años de 19 a 32 millones: “este crecimiento es debido a la concurrencia de una natalidad elevada, usual en los países subdesarrollados, y una mortalidad que se ha reducido con el aumento de la higiene y las medidas sanitarias... La población muestra un aumento de los jóvenes menores de 20 años que son el 51% del total, mientras que sólo el 6% tiene una edad superior a 60 años” (25).

Luego aparecen pirámides europeas: el equilibrio, Francia 1973; el equilibrio menguante, Francia, 1977; la mengua, Portugal y España, 1977; la bajada, España 1990, el hundimiento, Austria 1990 y el suicidio, Alemania, 1976.

Señala Zurfluh que las dos últimas pirámides son reales. “Hoy existen regiones que registran tasas de natalidad de 50 niños cada 100 mujeres... Señalan disminuciones de un 50 por 100 de la nata-

(25) Rialp, Madrid, 1981, t. 14, pág. 753.

lidad en una sola generación. Más de la mitad de los habitantes tendrá más de 60 años. Por cada nacimiento se contabilizarán 20 féretros" (26).

Y concluye con un anticipo de lo que sucederá a estos "sedentarios" adormecidos por los "bárbaros", que han renunciado a la defensa de su "oasis" invadido por el "desierto", todo en el lenguaje alegórico de Saint-Exupéry: "si seguimos adelante con la reducción de la natalidad nos arriesgamos a sufrir una crisis demográfica y cultural sin precedentes en el mundo occidental... Con nuestra actual conducta no estamos poniendo en peligro a la humanidad en su conjunto, tan sólo a nuestra civilización y cultura. Otros nos sobrevivirán" (27).

IX. EL CASO DE ESPAÑA

El caso de España es interesante, pues se trata de un país que después de mantenerse un poco al margen, ingresó en forma abrupta y entusiasta en la "modernidad".

¿Qué significa modernidad, modernización? Significa progreso económico y bienestar social, acercamiento a los países desarrollados, al "primer mundo". Pero también y en lo más importante, como bien lo señala José María Alsina, "es un proceso caracterizado por una serie de cambios en los modos de vida, costumbres, valores, legislación, instituciones... son cambios propios de una sociedad que va perdiendo sus señas de identidad cristiana".

Estos cambios, que el escritor citado los refiere a Europa y en especial a España, sirven también para evaluar los nuestros.

Los mismos significan muchos "más": "más coches, más televisión, más autopistas, más bienestar económico, más informatización, más universitarios", pero también "más delincuencia, más cárceles, más policía, más droga, más SIDA, más enfermos depresivos,

(26) Ob. cit., pág. 76. En el apéndice podrán observarse las pirámides normales aludidas (1 y 2) y la de la Argentina (3), todavía saludable (1991); las del hundimiento y del suicidio (4 y 5), y la de España (6) de 1991, con una base muy reducida y un oscuro porvenir. Las mismas se encuentran en el libro de Zurfluh citado, la nuestra es del INDEC, y la española está en el artículo de Alsina mencionado.

(27) Ob. cit., pág. 137.

más suicidios, más eutanasia, más abortos, más divorcios” y otros “menos”: “menos natalidad, menos fecundidad, menos nupcialidad, alcanzando niveles tan ínfimos, en algunos casos, que ponen en peligro la supervivencia misma de la sociedad” (28).

Todos los más y los menos se aplican a la Argentina, excepto el progreso económico, el bienestar social y las autopistas, ya que muchas rutas, de eso, sólo tienen el cobro del peaje.

En España de 1975 a 1991 el número de nacimientos bajó casi a la mitad: de 110.336 a 56.612, mientras que la mortalidad se mantuvo estable, con una ligera alza.

Aquí tenemos dos realidades: *con la reducción de los nacimientos entran pocos y con los progresos de la medicina salen pocos. Pero la consecuencia es el envejecimiento de la población, el incremento de los gerontes.* En 1960 el porcentaje de los mayores de 65 años era del 8,22% mientras que en 1991 era del 13,82%, mientras que los mayores de 75 años pasaron del 2,68% al 5,67%, o sea a más del doble. El incremento de esta situación conducirá al colapso de los sistemas jubilatorios y de seguridad social, más todavía en la Argentina donde la edad para jubilarse es de 60 años para las mujeres y de 65 para los varones, cuando todas las estadísticas prueban la mayor longevidad de las primeras. Negro futuro para España... y también para nosotros.

X. EL CASO DE ITALIA

Hace poco más de diez años, el matutino *Clarín* (29) le dedicó un par de páginas a la demografía italiana: un informe del *Censis*, Instituto de Investigaciones de la Realidad Italiana, titulado: *Gozar el presente perdiendo el futuro* y un artículo de Julio Aranas, *Italia: más tumbas que cunas*. La síntesis periodística que aparece en caracteres destacados no tiene desperdicio: “*Italia envejece a pasos agigan-*

(28) Art. cit., págs. 37/38.

(29) Buenos Aires, 15/8/1994. Recién en el 2001 se ha producido un leve aumento en los nacimientos, concentrado sobre todo en el Norte de Italia, según informes de la ministra Stefania Prestigiacomo (*Corriere della Sera*, Milano, 27/3/2002).

tados: actualmente cuenta con más abuelos que nietos. *La península itálica posee la tasa de fecundidad por mujer más baja del mundo y el número de muertes supera el de nacimientos.* Si la tendencia sigue así, teóricamente dentro de 150 años no habrá más italianos. Ya es continua la eliminación de escuelas primarias”.

Es interesante formular algunas precisiones. En la Italia del centro-norte, la más rica y poblada, en 1993 se registró un saldo poblacional negativo de 78.000 personas; en cambio en el sur, más pobre y menos desarrollado, el saldo fue positivo en 73.000. El ejemplo más saliente es el de Liguria y su capital Génova con 12.000 nacimientos y 22.000 muertes. La tasa de fecundidad es de 1,21 por mujer, cuando para asegurar el recambio debería ser ligeramente superior a 2 (en 1970 era de 2,43).

¿Cuáles son las causas de esta catástrofe? Responde Giuseppe De Rita, presidente del *Censis*: “*Italia es una sociedad que renuncia a crecer porque ha perdido las ganas de transmitir valores, confianza, educación, vida... Estamos ante un hecho cultural que se hace fisiológico. Los italianos hemos descubierto que podíamos gozar del presente sin pensar en el futuro*”.

Si las cosas siguen así en el futuro no habrá otro remedio que aumentar el número de inmigrantes que aportarán brazos para el trabajo y pagarán a los jubilados. Se “africanizará” Italia y, como escribe Julio Aranas, “del Sur del mundo, repleto de jóvenes, de miseria y de ganas de labrarse un futuro, será cada vez más fuerte la presión sobre la refinada y esclerótica Europa del tercer milenio. Estos cambios forman parte de la revolución demográfica que comienza a angustiar a los italianos”.

No pasaron ocho años desde la publicación aludida y el presidente de Italia, Carlo Azeglio Ciampi, confirma los malos augurios y, desde Isernia, se dirige a los italianos: “Una sociedad que tiene pocos hijos es una sociedad que no tiene fe en el futuro. Las estadísticas que confirman el bajísimo índice de natalidad italiano dan miedo. Son raras las familias con dos hijos... Es necesario sostener a la familia... La caída demográfica traerá daños a la economía nacional... Si las cosas continúan como hasta ahora Italia acabará por tener el aspecto de una pirámide invertida, con una vasta pobla-

ción de ancianos que gravarán, para su sostenimiento, sobre una pequeña población de jóvenes” (30).

Algunos datos estadísticos avalan la tardía opinión del presidente italiano, parecido a tantos gobernantes vernáculos, quienes *en lugar de ser previsores y providentes respecto a contingencias futuras, parecen historiadores de nuestros males*. Italia es el país más viejo del mundo, con el 24,5% de su población mayor de 60 años, que según las proyecciones en el 2025, tendrá el 34% en esa categoría y será superada por Japón, hoy segundo, con el 35,1%. Muy cerca se encuentran Alemania, 24% y 33,2%, y España, 22,1% y 31,4%.

El siglo XXI será en Europa el siglo de los viejos. Las personas activas por cada pensionado en 1950 eran 12, en el 2000, 9 y la proyección de la ONU para el 2050 es de 4 a 1. Además se confirma la fortaleza del sexo “débil”, pues en el mundo hay muchas más viudas que viudos. Así, entre los mayores de 60 años existen 81 hombres por cada 100 mujeres y entre los de más de 80, 53 hombres por cada 100 mujeres (31).

Pero también Juan Pablo II, obispo de Roma, denunció con claridad, en el mismo año 2002, la seria cuestión, en un discurso dirigido a Italia: “No puedo dejar de referirme, en una tan solemne circunstancia, a otra grave amenaza que pesa sobre el futuro de este país, que condiciona hoy su vida y sus posibilidades de desarrollo. Me refiero a la crisis de los nacimientos y al envejecimiento de la población. La cruda evidencia de las cifras... obliga a los ciudadanos a un empeño responsable y convergente para favorecer una neta inversión de la tendencia” (32).

(30) ALESSANDRA ARACHI, “Ciampi: più figli o ci sarà crisi economica”, *Corriere della Sera*, Milano, 27/3/2002. Como señala el demógrafo Gian Carlo Blangiardo, profesor de la Universidad de Milán, “de aquí a veinte años en Italia tendrá más de 60 años una persona sobre tres... No podremos permitirnos más una estructura rígida de la edad de la jubilación y deberemos, inevitablemente, levantarla... La caída de los nacimientos en nuestro país no tiene igual en el mundo. Nos encontramos con una media de medio millón de nuevos niños cada año, exactamente la mitad de los que eran antes de 1974”, “Dobbiamo ripensare il modello di società”, *Corriere della Sera*, Milano, 8/4/2002.

(31) ALESSANDRA ARANCHI, “L'ONU: l'Italia è il Paese che ha più anziani”, *Corriere della Sera*, Milano, 8/4/2002.

(32) *Corriere della Sera*, Milano, 13/11/2002.

Pero Italia tiene otro grave problema, que se extiende a otros países europeos: el de una inmigración, en especial la musulmana, que no sólo no se asimila, sino que intenta en forma prepotente imponerse. Una prueba de esto es el requerimiento de "conversión" al Papa: "¡Obispo de Roma! En nombre de todos los musulmanes lo invito a abandonar la religión idolátrica politeísta que profesa y pronunciar la *Shahada*, testimonio de fe del musulmán" (33).

Sin embargo, ciertas medidas del actual gobierno y de algunos gobiernos regionales, parece que comienzan a dar sus frutos y en estos días, podemos leer algunas buenas noticias: en el 2004, y por primera vez desde 1992, hay más nacimientos que muertes, hay un saldo positivo: 15.941 personas más. ¿Será una inversión de la tendencia? Es demasiado pronto para afirmarlo (34).

XI. EL CASO DE LA ARGENTINA

Los argentinos somos pocos y mal distribuidos. Nuestra población crece con una tasa anual del 1%, inferior a la tasa media mundial anual del 1,7%. Pero además crece cada vez más lentamente (35).

La densidad de la población argentina es de 12,9 hab/Km², sin incluir la Antártida, mientras que la media mundial es de 44.

A la elevada concentración en áreas urbanas (36) se unen los grandes vacíos demográficos, la mayoría en áreas fronterizas. En el

(33) *Corriere della Sera*, Milano, 12/11/2001.

(34) MARIOLINA IOSSA, "Le donne tornano a fare figli. Al Nord, dopo i 30 anni", *Corriere della Sera*, Milano, 28/6/2005. Además otro dato a tener en cuenta es la mayor natalidad de los inmigrantes, en especial los musulmanes: así mientras en 1995 el porcentaje de bebés extranjeros era del 1,7% en el 2004 es de 8,65%. En algunos lugares del Norte de Italia el 20% o algo más de los recién nacidos son hijos de inmigrantes; así en Verona, el 23,3%, en cambio en el Sur, en Palermo, sólo lo es el 3,5%.

(35) La población argentina que en 1991 ascendía a 32.615.528, según cifras provisionales del 2001 había aumentado a 36.223.947. Como señalan Isidro y Ricardo Carlevari, "se observa que la tasa muestra una tendencia francamente decreciente de 1914 a nuestros días", en *La Argentina, geografía humana y económica*, Grupo Guía S.A., Buenos Aires, 2003.

(36) La evolución de la población nos muestra que en 1960 el 72% era urbana (que vive en pueblos de más de 2.000 habitantes) y el 28% rural. En el año 2001 el porcentaje de la población urbana creció al 89,3% y el de la rural bajó al 10,7%.

37% del territorio vive el 1% de la población y así mientras la Ciudad de Buenos Aires tiene casi 14.000 hab/km², la Provincia de Santa Cruz tiene 0,8. Es un caso de macrocefalia, una cabeza desproporcionada con relación al cuerpo.

En la Argentina hace mucho tiempo que ningún gobierno civil o militar se tomó el asunto en serio y es por eso, que en 1992, el director del Departamento de Matemática de la Universidad Católica, Juan Carlos Auernheimer, señala que "*casi ochenta años de ausencia de políticas demográficas efectivas han culminado en una endeble ocupación del territorio nacional*", augurando que han de aumentar "las presiones demográficas sobre las fronteras argentinas, especialmente con los países del Brasil, el Paraguay y Bolivia" (37), olvidando a Chile.

En los tiempos de Menem, el presidente de la Fundación de Investigaciones para el Desarrollo (FIDE), Héctor Valle, denuncia el modelo de exclusión que genera nuevos espacios demográficos vacíos: "amplias regiones del país quedan convertidas en páramos donde según los casos, ya no pasa el ferrocarril, ni hay campamentos cercanos de YPF, o centros urbanos vinculados con producciones agroindustriales que resultaron descolocadas por el atraso cambiario". Concluye afirmando que "la condicionante pasa por la política económica y sus objetivos de desarrollo a mediano plazo" (38).

Hoy no tenemos atraso cambiario, sino más bien lo contrario, pero como tampoco tenemos una política económica a mediano y largo plazo, la situación demográfica no ha mejorado sino que se ha seguido deteriorando y los páramos en crecimiento.

X. UNA POLÍTICA CONTRARIA A LA NATALIDAD

En este campo, el gobierno actual tiene una política miope contraria a la natalidad. Como bien afirma el Dr. Roberto Castellano, "los anticonceptivos tienen el 100% de reintegro a cargo del Estado,

(37) "Cifras y peligros", *La Prensa*, Buenos Aires, 4/10/1992.

(38) *La Prensa*, Buenos Aires, 4/10/1992.

cuando se compran con receta, si no se regalan en los hospitales. Los remedios para combatir la esterilidad el 0%. Es decir, el Estado está directamente comprometido en el controlismo demográfico tal como le conviene a la industria farmacéutica y a ciertos organismos internacionales como el Banco Mundial. Esto sucede por una razón elemental. Si la población de una nación crece, se necesitan mayores recursos para aplicar al desarrollo social (más escuelas, más hospitales, más viviendas, más trabajo). Por ende, el superávit que la economía pueda tener, en lugar de atender al endeudamiento externo, debe destinarse a mejorar el nivel de vida de la población. Y esto choca con los planes trazados para un país altamente endeudado y rico en materias primas como la Argentina” (39).

Con motivo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Población y Desarrollo que se reunió en El Cairo en 1994, Mariano Grondona escribió un artículo titulado *A la sombra de Malthus* (40). Allí, el periodista se refiere a los temas que se abordarían, “todos ellos situados en la encrucijada de nuestro futuro demográfico... la anticoncepción, el aborto, la homosexualidad y el feminismo... Esos temas dividen las aguas entre las dos corrientes que chocarán en El Cairo a partir de mañana: los liberales y los conservadores”.

En su simplísimo periodístico Grondona señala que de las palabras población y desarrollo, “desde el punto de vista liberal la que cuenta es desarrollo”, en cambio, “desde el ángulo de mira conservador, la palabra que cuenta es población... los conservadores sostienen que el desarrollo es para la población y que privar a 1200 millones de personas del banquete de la vida previniendo nacimientos que de otro modo ocurrirían, supone de por sí solo un estrepitoso fracaso en la administración de los recursos de la tierra”.

Luego, sin ninguna preocupación moral y con una aviesa adulteración del interés nacional, escribe: “la mayoría católica de los argentinos, así como las bien conocidas posiciones del gobierno contra el aborto (esto lo escribió en 1994, con Menem en el gobierno), apuntan hacia la dirección conservadora. Una consideración pragmática del interés nacional apuntaría en dirección contraria”.

(39) *Por la vida y la familia*, Panorama Católico, Buenos Aires, nro. 39, abril-mayo de 2005, pág. 14.

(40) *La Nación*, Buenos Aires, 4/9/1994.

Más adelante, esgrime las razones que, según su punto de vista, avalarían nuestra adhesión a la política mundialista (41) enemiga de la natalidad: "dueño de uno de los grandes espacios vacíos del planeta y poseedor de una baja tasa de natalidad, casi de tipo europeo, nuestro país no podría ver con buenos ojos una explosión demográfica en otras latitudes, con potencial desborde hacia nuestras desérticas playas. Desde un ángulo de visión global, la Argentina es una inmensa estancia nada poblada y poco productiva. Un latifundio. Un vacío que otros pueblos prolíficos y hambrientos, en el futuro podrían reclamar".

El diagnóstico es verdadero, pero la solución es falsa, por inmoral y por antinacional. Lo que debemos hacer es sencillo: aumentar la tasa de natalidad, poblar la Argentina, en primer lugar con nuevos argentinos y en segundo lugar con inmigrantes deseosos de trabajar y de asimilarse, respetuosos de nuestra idiosincrasia (42); producir más a partir de los recursos naturales que tenemos, incrementar la agricultura, la ganadería, la pesca y la minería; promover una redistribución sensata de la población, fundar nuevos pueblos y ciudades, mejorar los transportes y las comunicaciones. Entonces dejare-

(41) Es interesante la denuncia de esa política en la Carta del CELAM a la Dra. Nafis Sadik, secretaria general de la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre la Población y el Desarrollo, del 14 de marzo de 1994: "Hoy en día, en muchos países en vías de desarrollo, más de la mitad de toda la asistencia económica internacional está relacionada con actividades antinatalistas. El hombre es presentado, cada vez más, como un producto entre otros, sujeto a cuotas, incluso a criterios de selección, definidas según las exigencias del nuevo orden mundial. En nombre de la necesidad de integrar población y desarrollo, la existencia del hombre termina siendo subordinada a imperativos ambientales y económicos. En resumen: se ha olvidado que el desarrollo económico y técnico es hecho para el hombre y no el hombre para ese desarrollo. En especial se olvida integrar la referencia moral a la concepción del desarrollo que se quiere promover" (*Verbo*, Buenos Aires, Año XXXVI, julio-agosto de 1994, n.º 344-345, pág. 18). Aquí aparecen señalados los olvidos de Mariano Grondona.

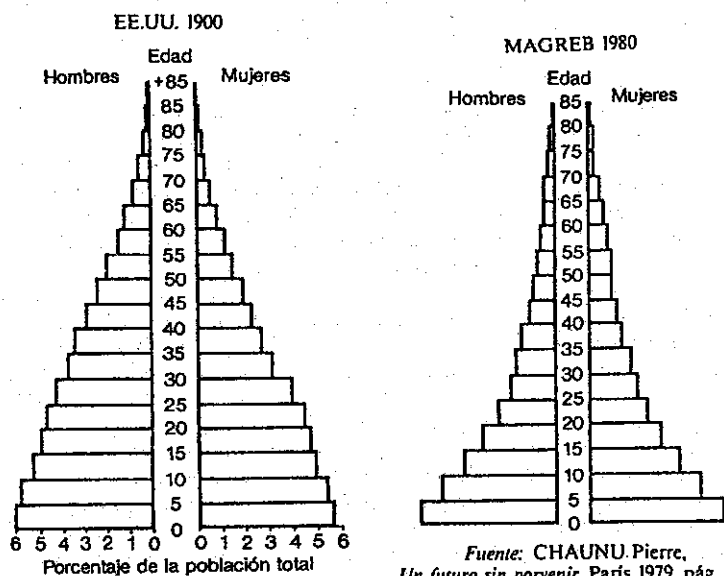
(42) En el año 1908, se publicó la tesis de nuestro abuelo el Dr. Francisco Linares, para optar al grado de doctor en jurisprudencia, titulada *Inmigración*. En ella destacaba "la importancia trascendental del problema en un país casi desierto, portador de condiciones excepcionales para atraer a los inmigrantes por su extensión territorial, su configuración geográfica, la pureza de su ambiente y la benignidad de su clima", agregando más adelante una aguda consideración política: "con desiertos seremos siempre juguetes de influencias extrañas, porque son los hombres y los intereses que oponen resistencias" (Jacobo Peuser, Buenos Aires, 1908).

mos de ser pocos y mal distribuidos. Entonces la Argentina dejará de ser un latifundio, una estancia nada poblada y poco productiva. Entonces no ofrecerá vacíos que otros pueblos puedan reclamar.

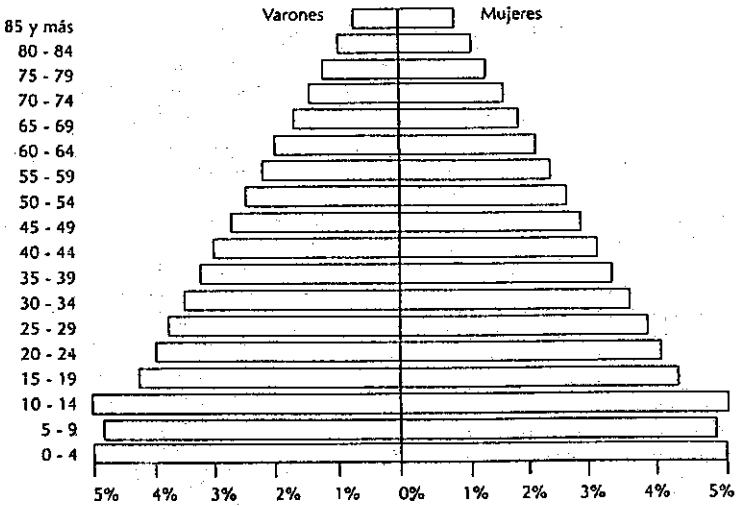
Y esto ¿cómo se hace? En primer lugar, con una *sana política familiar*, que vuelva a valorizar al matrimonio, que ayude a la mujer embarazada, que premie a la maternidad, que apoye a la familia numerosa, que establezca un razonable salario familiar; en segundo lugar, con una *política económica que estimule el desarrollo y el incremento de la producción*; en tercer lugar, con una *política geográfica que estimule el nacimiento de nuevos centros de población en el interior, que vigorice a los que languidecen y se encuentran en vías de extinción, que revierta el proceso de abandono actual*.

APÉNDICE

Diagrama 5. Diversas pirámides de edad.

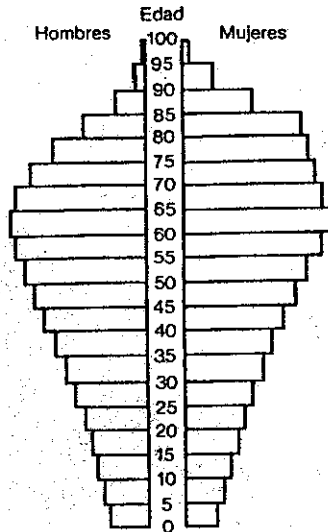


Fuente: CHAUNU, Pierre, *Un futuro sin porvenir*, París 1979, pág. 295.



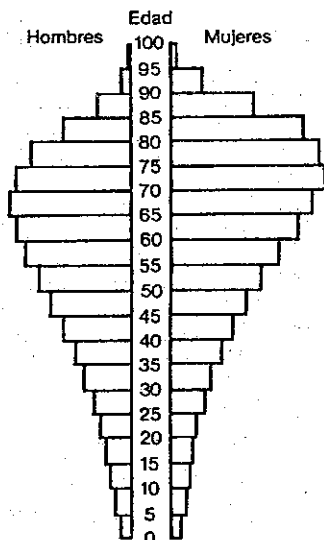
5. HUNDIMIENTO, Austria 1990. coeficiente 0.5.

- 107 niños por cada 100 mujeres.
 - En el año 2000:
 - Nacimientos: 4,4 ‰.
 - Fallecimientos: 30,0 ‰.
 - Mengua anual de la población: 26 ‰.
 - Mayores de 60 años: 42,5 %.
 - Menores de 20 años: 11,1 %.
 - Pérdida de población durante una generación: 50 %.
 - Por cada nacimiento 7 muertes.
- Situación actual en Alemania del Norte, ciudades con más de 100 000 hab. (superado en Hamburgo), grandes ciudades rusas y americanas, Zürich 1979-82.



6. SUICIDIO, Alemania 1976, coeficiente 0.35.

- 75 niños por cada 100 mujeres.
 - En el año 2050:
 - Nacimientos: 2,1 ‰.
 - Fallecimientos: 40,3 ‰.
 - Mengua anual de la población: 38,2 ‰.
 - Mayores de 60 años: 54,2 %.
 - Menores de 20 años: 6,0 %.
 - Pérdida de población durante una generación: 631,4 ‰.
- Situación de Munich, Heidelberg..., alrededor del año 2050, siempre que no varíe la fecundidad.



Fuente: CHAUNU Pierre, *Un futuro sin porvenir*, Stuttgart 1979, Seewald, págs. 273-276.

